

Santiago de Chile, 7 de junio de 1987

Querido José María:

Recibí tu carta en Madrid, una hora antes de regresar a Chile. Habíamos dejado el hotel Rex porque estaba "modernizado" tanto más, y te lo devolví y tuvimos que trasladarnos al recinto N. Capital. A fin de cuentas se ocurrió pagar por el Rex a vez de renta correspondencia, y el libro. Total, que no fue imposible comprar tu libro, aunque después y casi "20 años después", varios meses después y en abril y apareció en forma de libro tu libro "Hecho en Corona", hecho en Filadelfia... No sé de cabo a rabo y sin resuello, porque "el tiempo", y el interés, se acelera y su final es una estupefacción obra de relojería y de lógica. ¡Felicidades! Espero con curiosidad saber qué hay "detrás" de ese título que me anuncia, El juego de la verdad, que seguramente superará con creces mi engendro juvenil denominado igualmente.

Esta semana viajaremos a Valencia, a ese Congreso de intelectuales y artistas, que espero sea una Feria Muestrario más de lo que suelen organizar allí. Después,

iremos a Mérida, al festival de teatro clásico,
y en ambas partes, tendré que hacer como
las gallinas: poner ponencias.

¿Recibiste mis Españoladas? Se pedía a la
Editorial Fundamentos que te las enviara
y supongo que cumplió. Si no es así, dímelo,
y a mi regreso a Chile, dentro de un mes,
te las remitiré.

En la última sesión de la Academia Chilena
de la Lengua te propuse como Académico
honorario extranjero y tu nombre y el
resto fue aceptado por unanimidad, en
el supuesto de que te parezca bien y aceptar.
Si ~~no~~ ~~siempre~~ inconveniente, envíame una carta
a nombre de Roque Esteban Scarpa, Director
de la Academia Chilena, comunicándole tu
decisión, y se la entregará personalmente.

¿Cuándo y dónde nos vemos? Las ganas
no faltan. Un abrazo fuerte, de Simone y
mí, para ambos, Priscilla y tí. Con todo
el afecto de

Miguel